

PEDRO MALDONADO:

“No se puede confiar en la memoria”



El neurocientífico Pedro Maldonado lleva 40 años estudiando el cerebro y este año se animó a publicar su primer libro, *Por qué tenemos el cerebro en la cabeza*, que está recién en librerías. En esta conversación, el académico de la U. de Chile habla de la importancia de la memoria, explica cómo se arman los recuerdos y cuáles son los más perdurables.

“La ciencia es poder”, dice Pedro Maldonado, neurocientífico e investigador del Instituto Milenio de Neurociencia Biomédica (BNI) de la U. de Chile, cuando reflexiona sobre la relevancia del conocimiento en la sociedad. Lo dice convencido de que el pensamiento crítico es una herramienta poderosa y que puede ser útil para cosas tan cotidianas como las actitudes de compra o para hacer frente a la charlatanería, que parece estar tan en boga. “Cuando veo ofertas de cursos o de remedios que son bolitas de dulce, como el Oscillococcinum o cualquiera de esas cosas, uno dice ‘pero cómo es posible’”.

Por esa razón, Maldonado cree que hoy se hace necesario democratizar el poder que entrega el conocimiento y dice que éste no puede estar en manos de unos pocos. Pero, al mismo tiempo, no cree que todo el mundo quiera que la gente piense: “Porque cuando la gente no piensa, es más manipulable. Si miras el mundo del marketing, no apela a la inteligencia de las personas, sino a los prejuicios o a las inseguridades, entonces la gente compra un producto no porque sea el mejor o sea bueno, sino porque le da estatus o no sé qué. No todos estamos en la misma parada”.

—¿Piensa lo mismo de la política?

—Uf.

Pedro Maldonado tiene 59 años y 40 estudiando el cerebro. Su entusiasmo partió con la inteligencia de los delfines; por eso cuando chico quería ser como Jacques Cousteau. Se imaginaba en el Caribe nadando con estos cetáceos, pero como estudiante de Biología en la Universidad de Chile fue alumno del laboratorio de Francisco Varela y Humberto Maturana y ahí se olvidó del mar. Con ellos como profesores entendió que la conducta humana se podía explicar mejor si se focalizaba en el cerebro.

Más curioso que estudioso, según propia confesión, Maldonado dice que la imagen del científico con un delantal blanco encerrado en el laboratorio de un recóndito subterráneo es cosa del pasado. Él viste jeans, no usa delantal y aunque su oficina sí está en un subterráneo de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, hace varios años que él salió del laboratorio para dar charlas en colegios, universidades y al público en general, porque entiende que ese es también el rol de la ciencia y, además, porque le gusta hablar de lo que hace.

En ese afán de difundir conocimiento, Maldonado dio recién-

temente un paso más y escribió su primer libro, *¿Por qué tenemos el cerebro en la cabeza?*, donde entrega preguntas y respuestas sobre el sistema más complejo del universo, según describe. “Entender mi cerebro es entender por qué soy yo, por qué veo, escucho, tengo estas ideas y estas emociones. Es una pregunta de la esencia del ser humano, pero también un problema científico”, dice.

Uno de los capítulos del libro está dedicado a la memoria, que junto a la conciencia y a la percepción está en la lista de preguntas más importantes de las neurociencias. “La gracia de nuestro cerebro es su capacidad de ir cambiando y aprendiendo. ¿Cuánto de lo que haces y te importa en tu vida es aprendido? Muchísimo. Si hubieras vivido en otro lugar con otra gente serías otro. Este aprendizaje requiere a la memoria, que se en-



TÍTULO: **¿Por qué tenemos el cerebro en la cabeza?**

AUTOR: **Pedro Maldonado**

SELLO: **DEBATE**

PRECIO: **\$ 10.000**

PÁGINAS: **176**

tiende como todos los mecanismos que permiten que tu cerebro cambie y que puedas cambiar tu conducta y hacer cosas nuevas”, explica.

—¿Por qué tenemos la creencia de que la memoria es un espacio físico?

—Porque es la analogía más común. La usamos diariamente cuando decimos “me quedé sin memoria” en el computador o el celular, que significa que ocupé todo el espacio disponible donde podía guardar cosas. Hemos usado esa analogía suponiendo que el cerebro hace eso, pero no es así, es muy distinto.

—Si buscara otra analogía, ¿a qué se parece la memoria?

—A la cultura. En nuestra cultura hay cosas que se guardan y permanecen. Un ejemplo: Sergio Livingstone: ¿qué es Sergio Livingstone? ¿Dónde está? No está físicamente, pero nosotros hablamos de él ahora, existe una calle con su nombre y está en muchas partes, no en una sola. Es como Voldemort, el malo de *Harry Potter*,